

EL RADICAL

Semanario popular

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 50 pesetas
Pago anticipado.

Que conste

Catalunya, la nostra estimadíssima patria, s'ha redrecat gloriosa, imponent, en la reclamació dels seus drets justissims, contra la absorció centralista que de les fortes, de les poderoses nacionalitats ibèriques n'ha fet miserables engranatges d'una fàbrica de moneda; tot lo poble, sense distinció de classes ni de partits, l'ha sentida la salvadora vibració de l'entusiasme, los mateixos liberals de la nostra patria, olvidant-se de que, ben considerades les coses, contra n'ells va la formidable protesta, porque ells son los amparadors i sostenedors de la funesta constitució de Cadiz, no recordant-se sino de què son catalans, s'han sumat a la manifestació patriòtica; fins Lerroux, l'avvenedí de nom enrevessat i de parla extranya, fins l'explotador que va arribar pelat com una rata al cap i casal de Catalunya i ara s'hi passa en automòbil propi, fins l'etern perturbador de totes les manifestacions patriòtiques catalanes, lo més legitim representant del poder central, que en nom del l'espanyolisme suïda en unes memorables eleccions va ser votat per la aristocracia gubernamental de Barcelona; fins ell s'ha vist obligat a deixar-se arrastrar per la força de les circumstàncies a fingir un amor a Catalunya que no ha sentit mai, que no pot sentir mai, perquei sense cla oliançá en los de Madrid, sense la descarada ajuda oficial que li permetia prometre i negar solemnement indults, no hauria arribat a la posició que ocupa.

En cap nació del món s'ha vist mai una unitat de mires com la nostra en tal punt; mai en la vida, fora de Catalunya que ja no es la primera vegada que ho fa, s'havia presenciat un espectacle tan gradiós com lo del dia 24, en que tota la nostra patria per la pluma dels seus escriptors, pel signe de les seus banderes, per la veu dels seus representants i per la adhesió entusiasta de tots los seus fills, s'ha encarat en los detentadors de lo que es seu, de lo que se li haurà de tornar a bones o a males, per que les nacions fortes no s'hi han resignat mai a ser joguina de la política que avui se gasta per allá dins a les terres planes.

Natros, los radicalers, enamorats de la patria com lo que més pugue interès guanyar un concejal, arri-

estar-hi; natros, que sempre que hem tingut ocasió hem procurat inculcar en teories i sobre tot en pràctiques la necessitat de la catalanisació de Catalunya per a arribar a la espanyolizació d'Espanya; natros, los autonomistes de sempre; natros, los tradicionistes en política i per lo tant dins de Catalunya essencialment catalanistes, no podiem faltar-hi al gradiós plebiscit en pro de les mancomunitats lo dia 24; hi erem en les nostres targetes d'adhesió, hi erem recorrent en espriu les rambles i carrers de la gran ciutat baix los plecs de la nostra bandera, de la bandera del nostre partit polític, perque El RADICAL no'n té de bandera com a tal; la «insignia» del nostre setmanari es una granera, la que els fa tanta temora als republicans tortosins, i una granera, encara que en moltíssimes ocasions és ben útil, faria fatxa enarborada en una manifestació patriòtica. EL RADICAL, naixut en una sola finalitat ben concreta i de tots coneiguda, s'en hauria hagut de surtit bon troc del seu camp d'acció per a pendre lloc visible a les files dels manifestants.

Pero «El Pueblo», lo setmanari autonomista que per a guanyar suscriptors tantes protestes feia en altres temps de patriotisme català; «El Pueblo», periòdic polític, que per a sustentar una política determinada ha aparegut, que com orgue d'un partit se publica, que es escrit i orientat per un concejal elegit com a defensor dels interessos de Catalunya; «El Pueblo», que demana la unió de tots los que estimen Tortosa per a llançar de la Casa comunal estos que, segons diu ell, només van a menjar-hi; «El Pueblo» que, invocant lo patriotism, demana vots per a les pròximes eleccions, què ha dit sobre les mancomunitats que tant d'interès tenen per a la patria?, què els ha contat als seus lectors de la actitud dels republicans en la manifestació patriòtica del 24 a Barcelona?, quines senyals de simpatia ha donat per la unànim aspiració catalana en una qüestió tan important com esta que es de vida o de mort per a natros?

«El Pueblo» no s'ha dignat ni fer menció d'un acte que ha causat la admiració del mon; los últims númers de «El Pueblo» no s'ocupen més que de les eleccions municipals; Natros, los radicalers, enamorats per a «El Pueblo» té moltíssim més de la patria com lo que més pugue interès guanyar un concejal, arri-

TORTOSA

Viernes 31 de Octubre de 1913

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza O'Callaghan, núm. 5

vergonzantes que no se han atrevido a dar la cara. Así es, querido Sr. Lamana, antes de ir en tal compañía, nos encontramos muy bien solos, deseando que los tiempos cambien.

¿Qué les parece del retrato? ¡Ni pintat al carbó!

Bien está que los pintores hayan conocido, aunque muy tarde, á los páqueros de la república.

Medrado está el régimen con la adquisición!

Ara no més hi fa falta Sardineta i Calderilla per acabá de adobá capsals....

i Burrimaquios!

Inglatera enseña

Los pueblos grandes son viriles y en donde quiera demuestran que el temor al que dirán es propio de los ignorantes ó cobardes.

Para desengaño de indoctos y amilanados españoles, conviene tener presente que, ora en los Estados Unidos, ora en Alemania, ora en Suiza y Bélgica, se están dando á cada momento evidentes testimonios de religiosidad. El presidente Roosevelt y el presidente Taft, de los yankis, y el emperador de Alemania y las Universidades de toda Europa,

HABLANDO EN PLATA

y las Universidades de toda Europa, se declaran manifestamente defensores de la religión, y porque la conocen la estiman y la practican sin menoscabo de la grandeza de tales naciones.

Si, señores; los republicanos reformistas que hace poco se separaron de D. Melquiádez Alvarez, han dirigido una carta al Sr. Lamana, en la cual hacen el siguiente pintoresco retrato de los evolucionistas nos, que noca preocupa más la sonrisa que siguen á D. Melquiádez, por otro nombre; gorrión de la democracia.

«No queremos hacer examen particular de cada uno de ellos; lo hacemos en general: hay republicanos que cuando las cosas noivan á su gusto trabajan por la Monarquía, testaferrós ó figuritas decorativas, que no van á las juntas más que cuando les hacen salir de su casa por ser necesarios sus votos; hombres venerables, dignos de todo respeto, y que deben ser muy agradecidos, pues más bien que sacados de la cama parecían levantados del sepulcro para decir si ó no, según convenía á la plena mayor: ambiciosillos, que se ven con su acta de concejal; autómatas, que lo mismo dicen si que no; otros, que han dicho más improperios de D. Melquiádez, que el mismo D. Melquiádez de la Monarquía; y, finalmente, los hay tan

En España no es así; nos avergonzamos de que nos vean santiaguinos, porque somos tan mezquinos, porque somos tan mezquinos, que noca preocupa más la sonrisa de un botarate de oficio que el respeto debido á Dios.

El presidente de la República francesa estuvo recientemente en Londres. Asistía á un banquete oficial, de 600 cubiertos; un sacerdote se levanta, reverente, antes de empezar la comida, y los 600 invitados, en actitud llena de recogimiento, recitan el *Benedicite*, que es la oración determinada por la Iglesia Católica para la bendición de la mesa.

M. Poincaré, presidente de la República francesa, asistía á un acto de reaccionarios cuando los cléricales ingleses decían: que la diestra de Dios bendiga los alimentos que vamos á tomar.

Cuando aquelllos 600 comensales hubieron tomado el café y terminado los brindis, el mismo sacerdote le-

vantose y un toque de trompeta indicó que habían de quedar todos en el más religioso silencio; entonces el Capellán dijo:—*Os damos gracias, Señor, por todos los beneficios que de Vos hemos recibido;*— y como al principio de la comida, Poincaré y sus ilustres republicanos, enemigos de la Iglesia, estuvieron obligados por el ejemplo y la urbanidad, a una actitud llena de respetuosa compunción.

¿Quiénes estarán en lo firme, los franceses blasfemando de Dios y olvidados de los divinos beneficios, ó los ingleses bendiciéndole y dándole gracias por los favores que de El reciben?

No hay duda, Inglaterra enseña.

Un caso de oscurantismo.

El P. Cirera acaba de publicar una obra titulada «Viajes científicos».

En sus páginas descubierta la ciencia eminentes del sabio de veras, el patriotismo más acendrado, la religiosidad más edificante. «Viajes científicos» es una obra que honra al insigne P. Cirera, y que ha merecido las alabanzas de los sabios del mundo.

«Iberica» se titula una revista de vulgarización científica, cuya publicación regular empezará el 1.º de Enero del próximo año. En el número muestra aparecen notables trabajos y atractivas ilustraciones. «Iberica» será sin duda el mejor florón del «Observatorio del Ebro» y un monumento de la ciencia de los Padres de la Compañía de Jesús. Se venderá en Tortosa en las librerías de Mestre, Biarnés y Voltes.

Dos angelitos de la masonería

Recientemente dieron mucho que hablar en París las aventuras, que más merecen el nombre de desventuras, del joven Sauret, hijo del General del mismo nombre, vice-presidente de la Francemasonería francesa.

Pillado en flagrante delito de robo, se libró de ir á presidio merced á la influencia de papá, que consiguió se sobreseyese la causa. Envalentando el niño, reincidió, y cogido de nuevo, ya fué más difícil el salvamento, que sólo se obtuvo ofreciendo el General hacer sentar plaza de marinero á su vástago, si se le libraba de la cárcel.

Ingresó, en efecto, en la marina de Guerra, pero á los pocos días, y yendo de uniforme, volvió á las andadas, atacando de noche á un transeunte, navaja en mano, para despojarle de su reloj y de su dinero.

Sorprendido con las manos en la masa y siéndole imposible negar el hecho, agravado por los precedentes y por su calidad de soldado del ejército de mar, nadie creyó podría evitar el grillete, cuando los jueces, bajo la presión de su padre, le declararon loco y le mandaron á una casa de salud, en vez de mandarle a prisión.

— ¡Qué corto de alcances en el señor Senador! — No le saltan a los ojos

Habiéndose permitido un periódico protestar contra esa blandura, apuntando que acaso el padre era tan responsable como el hijo por la pésima educación que le había dado, no hay palabras para pintar la pública indignación de la prensa sectaria contra tales insinuaciones, y los testimonios de «simpatía respetuosa» que se elevaron al general Sauret por los políticos más importantes para consolarle de su desgracia «inmerecida».

Sauret, padre, era sólo vice-presidente del Gran Oriente, y tenía por jefe supremo al senador Delpech, Gran Maestre de la Masonería. Hoy Delpech se halla en el mismo caso.

Su hijo Juanito, flor y nata de las logias, ya había sido denunciado como ladrón hace tiempo (sólo cuenta 23 años el angelito) por un redactor de la *Action Francaise*, que fué deferido á los tribunales, pero no á la jurisdicción ordinaria, sino á la correccional, donde no se admite la prueba, y por consiguiente fué sentenciado, como difamador, á dos mil francos de multa, sin que le sirvieran todas sus protestas pidiendo comparecer ante los tribunales togados y probar allí su aserto.

Eran de leer entonces las burlas y los groseros chistes con que toda la prensa jacobina se vengaba del desdichado Pojo, que era el redactor arriba citado, felicitándose con feroz alegría de aquella sangría que se había hecho á su bolsillo a favor del niño Delpech.

Han pasado pocos meses, y los hechos han dado á Pujo la más estrepitosa revancha. Siguiendo los agentes de policía la pista de un robo cuantioso verificado, con efracción, en el domicilio de una familia muy amiga del senador Delpech, y sabiendo que varias de las obras de arte y objetos de valor robados se hallaban en una casa de préstamos, pidieron á ésta las señas del que los había empeñado, se pusieron en su busca, y acabaron con echar mano á Delpech, hijo, que todavía conservaba buena parte del robo, y que confrontado con los prestamistas y reconocido por ellos ha acabado por confesar de plano. El fué quien, conociendo de memoria el domicilio de aquellos amigos íntimos de su padre, y enterado de sus costumbres, aprovechó una ausencia para forzar la puerta y desbalajarlos.

No ha habido, pues, más remedio que meterle en la cárcel, donde el Gran Maestre tres puntos intenta sacarle con la misma táctica del general Sauret, pretendiendo que debe estar loco.

Por respetable que sea el dolor, y más aún el dolor de un padre, el senador Delpech no tiene derecho á la commiseración, cuando, desahogándose en los periódicos sectarios, dice que «se pierde en conjecturas so-

bre las nefastas influencias que han podido inducir a su hijo a cometer un acto tan grave».

— ¡Qué corto de alcances en el señor Senador! — No le saltan a los ojos

esas «nefastas influencias»? — No comprende que no pueden ser otras que las influencias masónicas, y especificándole y concretándole más todavía, la suya personal?

Bajo de sus auspicios, como jefe supremo de las logias, se publica la *Revista de la Enseñanza primaria*, en la que no aparece nada sin su *impresumatur*, y en esa Revista se pueden leer estas palabras textuales:

— «No debe enseñarse a los niños el deber, se debe simplemente poner a todo individuo en estado de comprender bien sus intereses. Toda la hipocresía de la moral estriba en este hecho: no habiéndose querido crear el interés para todos, se ha inventado el deber para inculcarlo a los que trabajan y sufren. Pero éstos empiezan abrir los ojos y a percatarse del negocio. La necesidad de una enseñanza autoritaria desaparecerá cuando los hombres se decidan á fundar la sociedad sobre bases exclusivamente económicas. En dicha sociedad la moral individual se reducirá á una cuestión de higiene, y la moral social á una cuestión de aritmética».

De estas enseñanzas de Delpech, padre, ¿qué ha de deducir lógicamente Delpach, hijo? Que no hay deber moral; que los que predicen éste son unos farsantes explotadores, y los que lo creen unos idiotas explotados; que no hay otra moral que la del interés, y que si éste le aconseja des cerrar la gaveta de los mejores

amigos de su familia, y arrebañar con todo, no hay inconveniente en hacerlo, ni nada se lo veda: es una simple «cuestión de aritmética».

Luego el niño no está loco, sino cuerdo, y muy cuerdo, y es un muchacho aprovechado, que sabe sacar el jugo á las enseñanzas paternas y ponerlas en práctica.

De suerte que si hay justicia, y lógica en Francia, en vez de mandarle á una casa de salud á compartir los ocios del joven Sauret, lo que hay que hacer con él es: por parte de la sociedad, meterle en presidio, pues indudablemente ha infringido la ley escrita que *todavía* proscribe el robo y castiga al ladrón; pero por parte de la masonería, extenderle un diploma de honor, con la felicitación del Gran Oriente por lo bien que interpreta la moral de las logias, sustituyendo á la noción del deber la del interés.

En el desacreditado escenario de la Librería de la calle del Obispo Aznar, vulgo BERNIS, está expuesta a la venta, codeándose con folletos y periódicos de dudosa moralidad (*y aun no digo lo que siento en todo lo que no digo*), la ya célebre revista científica titulada *Iberica*.

Ciertamente, nos ha sorprendido allí su presencia. Porque en aquel escaparate, donde han dejado rastro, las obras de Mahoma, de Zola, de Kant, de Tolstoi, de Dumas, de Victor Hugo, de Blasco Ibáñez, un folleto (*gencara's déu*) de Marcelino y otras obruchas, está de más una revista tan seria, tan decente, tan honrada y tan científica como *Iberica*.

O, mejor todavía. Si allí ha de exponerse la revista *Iberica*, están de sobra todos los folletos y periódicos de dudosa moralidad.

Si no, bien está en las librerías del Sr. Mestre, del Sr. Biarnés, o de Voltes... Y nada más.

Això es... parlà en plata... als radicaders mos agrada la reu... clara i l'xocolate espès...

Por blasfemar de la Virgen

Refiere el *Giornale d'Italia*, periódico nada sospechoso de catolicismo, que cerca de Lucca dos jóvenes amigos pasaban por los alrededores del indicado pueblo.

Uno de ellos, al pasar por delante de una imagen de la Santísima Virgen que hay junto a un camino, saludó respetuosamente quitándose el sombrero.

El otro le reconvió, burlándose de su religiosidad, y añadiendo a la burla el sacrilegio, levantó en alto su perro, y después de azuzarlo contra la imagen, le acercó a la Santísima Virgen, diciéndole:—Bésala.

En el momento, como herido por un rayo, sintió que le faltaban fuerzas y cayó al suelo completamente inmóvil, víctima de una parálisis.

Su amigo y otros transeúntes trataron de socorrerle y ayudarle. Mas en vano; tuvieron que llevarle en un coche hasta su casa, en donde, asistido por los médicos, pudo recobrar el sentido; pero el impío no recobró la palabra, y cuando trataba de hablar sólo salían de su garganta sonidos semejantes a los ladridos de un perro.

Muchos vecinos acuden a la casa del desdichado blasfemo, que continua lanzando ladridos cada vez que quiere hacer uso de la palabra.

Man, quines pantorrilles!

— ¿Has portat això?

— Sí, sinyó.

— ¿Quant n'has comprat?

— Tres mesuretes.

— Me sembla que me'n farà falta una miqueta.

— Això rai, ne puc comprá un parell de mesuretes més.

— Si, sí, ves desseguida. Me les entrarás al escenari. Torna aviat que hu necessito avans de la funció.

— Per a qué dimoni voldrà tant de segó este xicot? — dient aixó, lo mosso, vá marxá a cumpli l'encarrec.

Sardineta se vá encaminá al salón del cassino, adoptant una actitud solemne, majestática, imponent

i balancejant lo cos: semblava que vulgués di; aparteu les criatures, que passa'l fenómeno, obriu pas i age nolleus, que passa Sardina, lo que hu portará la salvació, lo que hu fará lligá'ls gossos en llanguaniques; pero la gent no'n vá fé més ni menos de que entrés. Lo coneixen massa.

Aquella nit a la sala del teatret del cassino no si podía donar un pás; estaba fassit. Y'l cás no era per a menos.

Hi havia funció, representaven «Don Juan Tenorio».

Los papés principals los feien los notables del partit.

Sardineta feia lo papé del gallardo, i calavera, Don Juan.

Pera f'li papé de Don Luis Monilla van fe vindre al célebre abo

gat Manaut. De Capitán Sistellas, (estes notícies me les dona Redondo, ¿saben? aquell que vá sé director de «El Pueblo», per això los noms dels personatges apareixen tant estrafalariament contrafets); bé; de Capitán Centellas, aquell que al remat mataba a Tenorio, se'n vá encarregá lo nostre asiduo lector i protector (d'amagatosis, s'entén) Sapatongo,—disfrasso un poc lo nom per a evitarli disgustos i compromisos, sobre tot ara en temps d'eleccions.

De Comendadór había de fé'l drapero; pero com a pesar de haber sigut concejal no entén lo castellá, lo hi van fé'dixá, obligant a pendrel a un ex-concejal mol campexano que ancara que en los seus temps de regidó, se vá fé célebre per alló dels mangraneros, demostrant lo seu disclipable poc domini de la llengua castellana, no dixa de saberne més que'l comerciant de ferro-vell i soles d'espadanya.

Al Mut del Fleuri, com no li agrada, o no sap parlá, li van dá 'l papé que en tota la funció no mes diu: «Sillas arrimad.»

De Ciutti se'n va encarregá lo xistossísim Coixet d'Aufara—mitj pà i un peix me jugo que no andevineu qui va fé 'l papé de donya Inés, en sustitució de la *dama roca* que l'habia de fé i no vá pugué per haberse atipat d'all i oli después de minjar-se 19 pastissets de la Gandaya. A que no hu andevineu.

Pos de donya Ines va fé lo nostre molt estimat amic Calderilla. Ni mes ni menos. Es lo que vá di Sardina. ¿Qui milló que ell mos podrá traure del apuro? Es guapet, i ademés ha entrat per estos convents, ya podrá fé'l papé de novicia; ademés, si hu fa mal, no li vindrá de xulit mes o menos, ya hi está avesat.

—No cale hablar más, vá di Calderilla al ferli l'oferiment.—Li van dá 'l papé, se'l vá adepender tot; lo que no vá pugué dí bé va sé alló.

Que filtro envenenado, etc. Ell hu anjiponaba així:

—Y que feltro anverenado m'has dado en este papel?

De Brígida feia un sinyó mol CATOLIC de Jesús, aquell que paga mols mesos les edicions de la Petrolera.

Les estatues, sombres, patjes i demes personatges secundaris los feien tipos com Redondo, lo Pelut i atres de la mateixa ralla.

Y comensa la funció. S'alsa telen.

Surt Don Juan Tenorio..... Momen d' espectoracio, que diría un ilustrat concejal de nostre Ajuntamen.

Totes les mirades se fixen en les pantorriiles del personatge calavera i sinverguenza: ja 'ls ha hi dit al principi que era Sardina.

—Mana, no hu veus quines pantorriiles mos arrastra?

—Xica, sí.

—Com s'hu ha fet, xica, pera que se li angordixquen tant?

—Ha degut pendre hiposchuffitos u fetxe de bacallá.

—No, manes, que se li han engordit patinat.

—Pero, xiques, arrepaeu, no veieu que les te més grosses que 'l cos?

—Calleix d'una, esquelleres. ¿No veieu que no comensen per vatos?

Van callá.

Don Juan Tenorio, aixó es, Sardina, comensa en alló de «Cual gritan estos malditos, etc.; pero al arribá a n'alló atre de «Pero mal rayo me parta», se pára en sec; llansa la ploma, s'arranca la caretta, se trau lo sombrero, suspira, posa 'ls ulls en blanc.....

—¡Socorro!, ¡jun metje!!, Lo Tenorio 's mor...!!!

Figurentse lo xibarri que's vá armá. Uns fuigien. Lo Comendadór pegaba a Redondo que feia de estatua i aprofitant lo vatibull se bebia lo Jeréz que habien portat pera doná ánimo a Donya Inés. Lo Coixet d'Aufara ballaba 'l garrotin de content, pues creient mort a Sardina se veia ell jefe del partit; Sapatongo pegaba cops de sabre al Pelut perque, creientse este que s'havia proclamat la revolució, cridaba viva la república figueral. Lo Mut no día res.

Per fi Donya Inés se vá pugué atansá a Sardina dientli:

—¿Qué tens?

—No res.

—Pero algo t'haura pasat?

—No.

—Pues a qué vé tot este rebombori?

—Es que'm cau aixó...

—Lo qué?

¡¡¡Aaaaaaaa!!!... Li caia una pantorrilla.

Lo pobre Sardina, com de tindre les pantorriiles raquitiques se'n dona vergonya,—com si fos algún mal,—, se les vá posá de segó, i n'hi caia una...

—Veuen? Les pantorriiles de segó. Igual te'l cervell, segó, segó pur.

En tractarse de Llóbrega, li cau en ple exámen, com les pantorriiles en plena funció.

BLIK-BLEK.

En Sevilla ocurrió el pasado verano (24 de Junio) un incendio formidable en los almacenes de la Ronda de Capuchinos. ¿Saben Vds. quién fué el primero en acudir a prestar personalmente auxilios? Pues... nada menos que el célebre Padre Fr. Diego de Valencina, superior del convento de Padres capuchinos y sabio de primera fila.

El bondadoso Padre, soportando heróicamente el calor asfixiante de las llamas y las nubes de humo que le envolvían, dirigía con gran serenidad el salvamento de los muebles porteando algunos sobre sus hombros. Los otros religiosos se deshacían en acudir a todas partes donde era necesaria su caridad. Durante algunos días tuvieron a hombres y niños albergados en su propio convento.

El alcalde, agradecido a tan heróico comportamiento, dirigió en nombre de la ciudad un oficio de acción de gracias al P. Valencina y a los otros Padres capuchinos.

¿Cuándo se podrán referir acciones semejantes de los republicanos?

* BOCA DILLOS

Moralidad, austeridad, dignidad honradez.

Exigid estas virtudes á los que hayais de elegir concejales.

Buscad hombres honrados y dignos para que administren los dineros de casa la Ciudad; no los busqueis ladrones.

Buscadles, si, buscadles entre los nuestros. Los encontrareis á porrillo.

Sólo nosotros somos dignos, sólo nosotros somos honrados y morales.

Así hablan en los mitines los acólitos de Sardina, llevando por pendón á Calderilla.

Mirad, les dicen, nuestro ejemplo. Hace años que tenemos las naciones metidas en el Ayuntamiento y no hemos afanado nada, no hemos distraído nada, no hemos merecido ni un mal grillete ni tan sisquera que mos lleven al cuartelillo.

Prueba de que somos honrados dignos austeros.

Alabat, ruc.

Un buen payés, *dels que no's manen lo dit*, replicó con muchísima chunga.

—Sí, sí, honrats. Yo també tenía un gat mol honrat.

Hu va se hasta'l dia que vá tindré un plat de peix prop les sarxes.

Ande la órdiga. *Pela este pressec.* Ahora tienen la palabra Barcelona, Valencia, San Sebastián y todos aquellos Municipios que, *refiat*s, pusieron *lo plat de peix prop les sarxes* de los gatos republicano-sociales.

Y como la historia se repita. ¿Saben?...

—Si viene Maura! Si viene, juro volverme limpio, juro lavarme la cara todos los meses, aunque llueva, mientras esté en el Poder. Pá que se fastidie la reasión.

Ni Sardina ni Calderilla han hecho tal juramento; cascù es cascual. Quien piró tan estrafalariamente fué un zapatero de viejo, algo cojo y picado de viruelas, pretendiente a candidato a concejal.

¿Qué tal deurá está de cascaries lo tal pegot que te per nets als que's renten la cara una vegada al mes, aunque llueva?

...

Les dos de la tarde habien tocata al reloj de la campana del poble. Los nois, en lo sarsó penxat al muscle, anaven entrant a ascola, los uns saltán i corren, los altres, mes a poc a poc, qui xiulant, qui cantant, i replican en un atre chicot sobre un problema de gran importancia, ja'n eixa edad ni an tans de problemes importants!

Lo mestre, sentat en una cadira de gronxadora, a la vora de la porta de l'escola, anava rebent en cara seríal les «Buenas tardes» que a medida que antraven li donaben los seus discípuls. Prop d'ell en una cadira més petita estava sentada la seua sinyora.

Una pobra sinyora, molt bona sinyora, pero que a la seua cara d'u retratat lo molt que a patit a n'este «valle de lágrima». Los homents del Centro, los amics de Paloma, fant corre pel poble que la senyà Gutina està boixa, pero dengú ú creu aixó, n'ils mateixos que ú diuen.

Tornem a la porta de l'escola. De pronte un dels xicots entrega a Paloma un paperot. La senyora Gutina, que hu veu, li demana per a llexirlo. Paloma diu que nones. Allavons s'arma una batalla campal de mil dimonis. Paloma no vol entregá 'l paperot, la senyora Gutina... que si. Los xiquets seguixen la batalla, xiulant i pateuant... Al fi s'acaba lo rebombori. Paloma, en lo paperot estrosseixat a les mans, esgarranyada la cara, tot bufant, fa la faena del burro a la cenya per la escola.

La senyora Gutina s'en va plorinyant, mentres Paloma diu ab veu de tro al noy de la Escola: «Escribir al dictado» i ab veu tremolosa encara, dicta al discipuls una denuncia al juzgat, donan part del atropello que ell había segut víctima per part de la seña Gutina, i demanan pera la atropelladora no se quans anys de desterro.

A quella tarde los chicots de l'escola de Paloma van adepender tres coses: *moralitat*, escriure al dictat i fe denuncies al juzgat.

¿Qué'ls sembla?

CANSONS

128

Tendries la cara fina
garrida, maca i sedosa,
sino que per la pigota
se sembla una escorredora.

129

Ets airosa com un oca,
com un titot d'aixerida,
tant ben garbada que sembles
una granera vestida.

130

Del pino sale el carbón
los rayos de les carrasques,
del cervell de Sardineta
sols hi surten carabaces.

131

Siquieres saber quien canta,
sal al balcón i verás
a Calderilla com toca
i a Sardina d'u compás.

132

Vuit millions de cantes d'oli
Tortosa cull si hi ha cullita,
i's camins i carreteres
están que es cosa lluida,
i a tot aixó diuen amen
Sardineta i Calderilla.

133

La ciencia del gran Paloma
i'l guano del Sindicat
son des coses que a Villalba
han marchat riu a n'avall.

134

Al sellé de Garrilleta
s'amborroxen molts matons,
i quan están ben calents
Paloma los fa'ls sermons.

135

Porque no parezca triste
cantando se lo diré,
salud les de Dios, amigos,
hasta'l disape que bé,
esta vá per despedida,
bona nit, passenho bien.

PERET.

BURANDIOL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN 5

ANUNCIOS

a precios convencionales

ENGLISH

卷之三

ACADEMIA PLACIDUS MATHIAS
PROSPERITATIS ET LITERARUM
ARTIENSIS, ET ACADEMIAE
PROSPECTUS, ET STATUTA, ET
REGULAE, ET CENSUS, ET
CENSUS, ET CENSUS, ET CENSUS,

and also English words like *humble*, *humble*, *humble*.

2013-03-27 10:00:00

the *lungs* and *liver* were *normal*. The *kidneys* were *swollen* and *yellowish*, and contained *large* *amounts* of *uric acid* and *urates*. The *urine* was *dark* *yellow* and contained *large* *amounts* of *uric acid* and *urates*.

1920-21
1921-22
1922-23
1923-24
1924-25
1925-26
1926-27
1927-28
1928-29
1929-30
1930-31
1931-32
1932-33
1933-34
1934-35
1935-36
1936-37
1937-38
1938-39
1939-40
1940-41
1941-42
1942-43
1943-44
1944-45
1945-46
1946-47
1947-48
1948-49
1949-50
1950-51
1951-52
1952-53
1953-54
1954-55
1955-56
1956-57
1957-58
1958-59
1959-60
1960-61
1961-62
1962-63
1963-64
1964-65
1965-66
1966-67
1967-68
1968-69
1969-70
1970-71
1971-72
1972-73
1973-74
1974-75
1975-76
1976-77
1977-78
1978-79
1979-80
1980-81
1981-82
1982-83
1983-84
1984-85
1985-86
1986-87
1987-88
1988-89
1989-90
1990-91
1991-92
1992-93
1993-94
1994-95
1995-96
1996-97
1997-98
1998-99
1999-2000
2000-2001
2001-2002
2002-2003
2003-2004
2004-2005
2005-2006
2006-2007
2007-2008
2008-2009
2009-2010
2010-2011
2011-2012
2012-2013
2013-2014
2014-2015
2015-2016
2016-2017
2017-2018
2018-2019
2019-2020
2020-2021
2021-2022
2022-2023
2023-2024
2024-2025
2025-2026
2026-2027
2027-2028
2028-2029
2029-2030
2030-2031
2031-2032
2032-2033
2033-2034
2034-2035
2035-2036
2036-2037
2037-2038
2038-2039
2039-2040
2040-2041
2041-2042
2042-2043
2043-2044
2044-2045
2045-2046
2046-2047
2047-2048
2048-2049
2049-2050
2050-2051
2051-2052
2052-2053
2053-2054
2054-2055
2055-2056
2056-2057
2057-2058
2058-2059
2059-2060
2060-2061
2061-2062
2062-2063
2063-2064
2064-2065
2065-2066
2066-2067
2067-2068
2068-2069
2069-2070
2070-2071
2071-2072
2072-2073
2073-2074
2074-2075
2075-2076
2076-2077
2077-2078
2078-2079
2079-2080
2080-2081
2081-2082
2082-2083
2083-2084
2084-2085
2085-2086
2086-2087
2087-2088
2088-2089
2089-2090
2090-2091
2091-2092
2092-2093
2093-2094
2094-2095
2095-2096
2096-2097
2097-2098
2098-2099
2099-20100

DISPONIBIL

the following table:

Number of Employees	Number of Employees in each Category
1000 & over	1000
500-999	100
250-499	100
100-249	100
50-99	100
25-49	100
10-24	100
5-9	100
2-4	100
1	100

The following table shows the number of employees in each category of business, and the percentage of the total number of employees in each category.

Number of Employees	Number of Employees in each Category	Percentage of total employees
1000 & over	1000	100%
500-999	100	10%
250-499	100	10%
100-249	100	10%
50-99	100	10%
25-49	100	10%
10-24	100	10%
5-9	100	10%
2-4	100	10%
1	100	10%